


# VITRINA VIRTUAL

MEDIO AUTOCONVOCADO PARA LA DIFUSIÓN DE INICIATIVAS, DEBATES, DOCUMENTOS Y REFLEXIONES SOBRE LA NUEVA CONSTITUCIÓN PARA CHILE

	<p>APUNTES DEL CONVERSATORIO</p> <p style="text-align: right;">Guido Asencio</p> <p>Jueves 18 de junio de 2020.-</p> <p>Antes de comenzar, hemos constatado que los conversatorios, en sus más diversas modalidades, están siendo un importante insumo para la reflexión y la esperanza en lograr una Nueva forma de comunicarnos. La voz oficial, que tributan a las grandes cadenas periodísticas, están siendo impactadas por la realidad que muestran las redes sociales. Por ello, nos sumamos a la necesidad de dar una mayor continuidad a los encuentros, de forma semanal, con exposición que será grabada para mayor difusión difundirlos con imágenes. También nos desafiamos a crear eventos virtuales en los que con invitaciones a modo de coloquios, podamos dialogar con otras personas o grupos que han desarrollado esta modalidad en este período. Otros productos virtuales los podemos alojar en la plataforma de la Fundación Ciape, como es la revista digital y Vitrina Virtual en el que podemos dar a conocer nuestro trabajo. Este debate es de largo aliento toda vez que ñla crisis económica que ha sido evidenciada por la pandemia es de profundo daño a la humanidad y estará presente a lo menos en los próximos dos años.</p>
<p><b>CONVOCATORIA</b> Los jueves de cada semana estamos en Conversatorio estratégico desde lo Global a lo Local  <b>inscríbete en <a href="https://www.ciape.org/conversatorio-estrategico/">https://www.ciape.org/conversatorio-estrategico/</a></b>  <b>EN ESTE NUMERO</b> En los Conversatorios del 4 y 18 de Junio estuvimos desarrollando la conversación (todos participamos) respecto del Eje Temático “Nueva Economía” cuya síntesis entregamos en este ejemplar. Puedes revisar los ejemplares anteriores para ir visualizando los desafíos que encontramos hoy para hacer posible un nuevo modo de compartir la vida.</p>	<p>En este Conversatorio, además seguimos debatiendo la pregunta ¿Qué Estado es el que debe emerger de la crisis profunda de la que hemos sido testigos privilegiados? ¿El Estado de Bienestar, el Estado de Derechos, El Estado Social, otro?</p> <p>Hemos sobrevivido al Estado Neoliberal, también llamado Estado Social de Mercado, que ha demostrado que tiene como expresión precisamente la reducción de lo público por la vía de la afirmación de 1975 “el estado lo hace mal y el Privado lo hace Bien”. Sin embargo, la determinación del tipo de Estado está sujeta a que sea en la Constitución Política donde se consolide mediante principios y bases institucionales”. Nos preguntamos para desarrollar el tema central, si la tesis neoliberal que el Estado lo hace mal y el privado lo hace bien. En nuestra opinión, la discusión debiera estar en que, si ese privado lo hace bien, cómo lo distribuye, por eso se debiera cambiar el enfoque donde ese privado de verdad se pueda hacer cargo y tener una conciencia distributiva interna, eso también le sirve para posicionarse. En efecto, cuando los tributos son mínimos y sólo se cumple el rol extractivista, la generación de empleos es frágil porque el interés que se tiene presente es el del privado y no los derechos de todos y todas. Se trata pues de un mito que no tiene sustento. El Estado, por su parte, no podrá participar en todo, pero debemos analizar la privatización de la función pública que</p>
<p><b>FUNDACIÓN CIAPE</b>  <b>+ EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍAS</b></p>	
<p><b>MINUTA CONVERSATORIO</b>  <b>CIAPE – JUEVES 4 JUNIO DE 2020.</b></p> <p style="text-align: right;">Luis Marín</p> <p>¿Es posible avanzar hacia un Estado de Bienestar post pandemia?</p> <p>La pandemia ha puesto en evidencia fragilidades que no estaban siendo percibidas o aquilatadas en su real magnitud por la elite dominante. Los impactos de las medidas implementadas en la población han sido desigualmente absorbidos. En efecto, mientras una parte de la población – la de mayores recursos – ha podido resistir el encierro obligado de las cuarentenas, otro grupo, muy mayoritario, especialmente en la Región Metropolitana, no ha podido hacer cuarentena como se esperaba y continúa saliendo a generar ingresos. Es la población que trabaja en labores esenciales (¿todas?) y la población que padece altos niveles de informalidad y precariedad. Se ha develado el verdadero rostro de la miseria social y económica de la hegemonía neoliberal en esta pandemia y han quedado al desnudo las enormes brechas que existen en distintos ámbitos de la vida cotidiana que están provocando un dramático incremento de contagios y fallecimientos. Ante esta situación el gobierno ha respondido con medidas que son insuficientes para contener los contagios y proteger a la ciudadanía. Ese es el contexto en el que hay que situar cualquier conversación sobre el futuro.</p> <p>Dado que este Estado actual no tiene las herramientas y facultades, ni sus administradores tampoco tienen la intención o voluntad de proveerlas, las miradas críticas han retornado a</p>	

la noción de Estado de Bienestar y su inevitable idealización y, por ende, a preguntarse: ¿Podemos reponer el Estado de Bienestar en nuestro maltratado país?

Las reflexiones que provoca este cuadro de crisis económica y social – a la que hay que contextualizar con una crisis política de fondo y que dio paso al acuerdo de convocar a la ciudadanía para consultar e implementar un proceso de cambio constitucional profundo (no de reformas) – comienzan por enfatizar la necesidad de “reconstruir” el tejido económico que ha quedado destruido u obsoleto y a efectuar un juicio severo sobre la efectividad de los instrumentos financieros puestos en marcha por la autoridad; también se cuestionan las medidas sanitarias implementadas para contener los contagios porque carecen de integralidad, no basta encerrar a las personas, hay que considerar las especificidades sociales de los territorios y con ello atender la situación económica de las familias más afectadas, que a estas alturas no sólo son los más pobres; también se trata de atender a las demandas crecientes de las capas medias y la necesaria descentralización en la gestión de la crisis. También en evitar las pulsiones autoritarias que están poniendo límites de hecho a la democracia. El miedo a la muerte y al desempleo está provocando serias consecuencias en la salud mental de las personas y la respuesta solidaria ha sido un notable rasgo de cambio cultural, especialmente en una sociedad donde la lógica individual se había instalado con potencia. El descrédito de los actores políticos, gobierno y parlamento, sigue descendiendo en picada, lo que complica la confianza en la reanimación de Chile. El actuar inconsistente de la elite política que no logra sintonizar con la ciudadanía y, que por el contrario, intenta mantener e imponer una agenda cuyo propósito es desarticular los movimientos sociales y recuperar el control del poder, se torna cada vez más evidente. Sin embargo, la reflexión de fondo ante el tema del conversatorio, es la necesidad de recuperar el sentido original de la existencia y el rol del Estado y que, independiente de la corriente filosófica desde la cual se entienda el surgimiento histórico del Contrato Social, explica el por qué esta entidad nace como “un protector de la vida y seguridad de los seres humanos”. Reponer y relegitimar esa noción es clave para conversar sobre el carácter y la reorganización futura de esta entidad y que necesariamente se debe realizar a fin de evitar nuevas situaciones de abandono de las personas por parte del Estado ante eventos catastróficos. Es necesario reconstruir un sentido común que confíe en el Estado como un actor clave para otorgar la necesaria seguridad a la vida de todas/os las/os ciudadanas/os.

Puesta así las cosas, lo que nos mueve hoy como actores sociales es contribuir al debate respecto de:

- En primer lugar evidenciar las ausencias y el incumplimiento de la promesa de seguridad social por parte del actual Estado hegemónico por el discurso neoliberal. Contribuir a demostrar que esta forma organizacional que expresa el contrato social no cumple con su función original, sólo favorece la acumulación económica. Por tanto es clave recuperar el sentido y rol originario del Estado, adaptado lógicamente a las nuevas realidades del Siglo XXI
- En segundo lugar promover con mayor intensidad y convicción la participación en las prácticas de solidaridad que se requieren para la vida social pues no basta que el Estado sea protector. Esto le otorga un sello social muy potente al nuevo tipo de Estado que se necesita
- En tercer lugar favorecer que este nuevo Estado reconozca

corresponde al Estado. Esto despierta la multiplicidad de entradas al análisis como es por ejemplo lo que ha ocurrido con las mujeres que han liderado sus Estado, en el sentido que pudimos analizar en video que esas mujeres han sido más cuidadosas en la toma de decisiones para enfrentar la pandemia. Con todo, este debate estado/privado, no se trata de verlo como un fenómeno dicotómico donde solamente hay dos respuestas, sino que esto debe tener matices o equilibrios. Para esto es necesario también saber tenemos experiencias en que el Estado no ha tenido muy buenos resultados. El debate requiere de este matiz ya que se trata de un tipo de Estado que se rija por principios asumidos por la sociedad y a los cuales éste se deba.

En el tema de lo privado es evidente que se puede señalar que lo que se requiere es mayor regulación de los mercados, porque muchas veces hemos sido víctimas del predominio del interés individual, cayendo tanto el estado como el privado, buscando la forma de eludir y acompañado por corrupción.

Otra perspectiva es la integración latinoamericana, toda vez que también ha sido una gran ausente en este período de pandemia. Sus fortalezas en la diplomacia, por ejemplo con la teología de la liberación, con el liderazgo aún vigente de Leonardo Boff van a ser parte de los análisis en profundidad para los próximos años. A diferencia de lo que ha ocurrido en el último tiempo, especialmente en Latinoamérica, los países deben ser capaz de dialogar entre sí.

Llegó un momento en la economía en que el trabajo, como lo conocemos, terminará, si no cambia la estructura cultural de la economía, siendo un recurso innecesario, como señala Howard Richard en varios de sus textos

Llegamos pues a lo que será materia de otro Eje Temático que trataremos en los próximos encuentros, la Nueva Identidad, que en el caso chileno se traduce en la Nueva Constitución. En este sentido, se trata de una Nueva economía que debe tener sustento o reflejo en la Nueva Constitución.

Desde esta perspectiva, sin abandonar el eje de la Nueva economía, la Nueva Identidad requiere anclarse en el principio Biocéntrico, es decir, como dijo Rolando Toro, aquella constatación de que el ser humano forma parte de un cuerpo orgánico vivo mayor. Es en esta perspectiva donde podremos comenzar a referirnos a las prácticas productivas, al desarrollo humano, a los efectos en la biodiversidad, al extractivismo, la soberanía alimentaria, etc.

Existe actualmente una ilegitimidad del Estado para capturar recursos. En esto existe también una disputa de tipo cultural y queremos incidir en ese debate.

Para ello, hay experiencias, algunas más exitosas que otras, todas recientes de inclusión de los pueblos originarios, como es en la Constitución Boliviana, en la cual se reconocen 37 etnias, esto es un desafío para nosotros y otras en esta materia, como la Constitución de Ecuador, y Constituciones

Otra perspectiva es desde la juventud y las futuras generaciones. Las generaciones jóvenes actuales no

y respete la diversidad territorial y cultural, por lo que se necesita más y mejor descentralización. Aunque la centralización de decisiones ante eventos como el que nos aqueja como planeta es necesaria, no se puede mantener como una práctica permanente.

- En cuarto lugar precisar mejor el cómo y en qué condiciones se reactivará la economía. Los grados impactantes de informalidad de miles de personas, así como la fragilidad de las clases medias, junto con al carácter depredatorio de recursos naturales y del medio ambiente del actual modelo económico plantean preguntas legítimas respecto de cuáles son los rasgos estructurales de la nueva economía. A esta conversación es indispensable integrar, además, la irrupción plena de las TICs en la actividad económica con todo lo que ello implica: Incremento del teletrabajo y de la sustitución/expulsión de mano de obra humana. Dos facetas que se consolidan.

- Por último proteger la libertad de las personas y fortalecer la democracia hoy amenazadas por caudillos autoritarios que promueven el retorno al proteccionismo económico y la restricción de las libertades mediante el uso de las fuerzas policiales y/o de las TICs como recurso de control social, entre otras medidas.

## Eje Nueva Economía. El Modelo

## Eje Nueva Economía Los Instrumentos

Únete inscribiéndote en

<https://www.ciape.org/conversatorio-estrategico/>

recibieron una formación para enfrentar el futuro, aportando sus capacidades, sino que se les entregó una formación de competencia, individualista, con la estructura cultural del neoliberalismo. Por ello, es un desafío reconocer la necesidad de una Nueva Educación que será uno de los ejes temáticos que abordaremos, en esta Nueva Educación debiera considerarse prioritario los principios de colaboración también para el desarrollo armónico de la economía.

Finalmente, sin ser menos relevante, abordamos la perspectiva que se necesita innovación tecnológica, para llegar a un empleo más decente y de calidad. Que supere el rol que le asigna al trabajo el neoliberalismo.

Haciendo un poco de historia, a fines de la década del cincuenta, se tenía a la industria muy cerca en Santiago, donde para ir a trabajar muchos debían cruzar la calle o quedaba muy cerca. Esto cambió drásticamente por la creciente industria inmobiliaria.

Por otro lado, y en esta misma perspectiva, somos un país muy centralista que le dejó la explotación de minas a las regiones, para eso se debe pensar en cómo se reorganizará esta industria pospandemia. En la medida que incorporemos la tecnología para darle mayor viabilidad a un trabajo no extractivista ni abusivo, el arribo de una Nueva Economía tendrá mejores posibilidades de ser.

Próximo encuentro:  
“El Modelo Donut” y  
el Instrumento  
Cooperativo

Modelo Economía a escala  
humana. Modelo Donut.  
Busque información en  
[www.ciape.org](http://www.ciape.org)

## Quienes somos

- 20 años de existencia y en la modalidad e-learning
  - Entidad certificada en calidad
  - Organismo técnico de capacitación del SENCE
  - Convenio marco de capacitación con el Estado de Chile
- Relaciones estratégicas con entidades nacionales y extranjeras
  - Tecnología de última generación